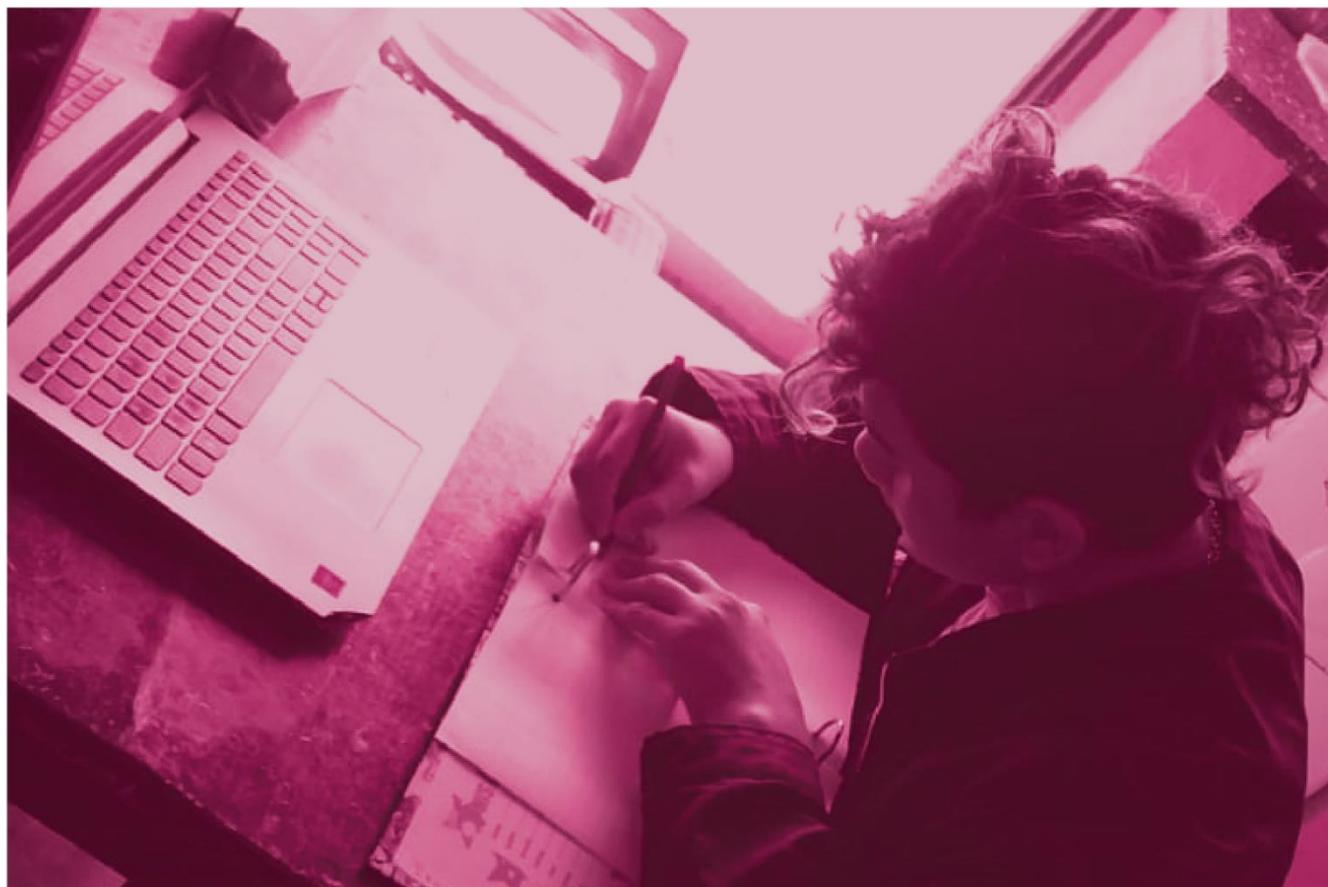


El acompañamiento de Cimientos en el contexto de pandemia

Cómo lo vivieron los participantes, qué aprendimos
y cómo nos proponemos seguir

Documento elaborado por el Área de Evaluación
y el equipo de Programas

Abril de 2021



Serie de documentos del Área de Evaluación

Abril de 2021



Cimientos trabaja desde 1997 con la misión de promover la equidad educativa. **El rasgo común en las intervenciones que desarrollamos es el acompañamiento: un trabajo personalizado enfocado en la trayectoria de cada joven.** Desde el Programa Futuros Egresados, acompañamos de manera personalizada a cerca de 2000 estudiantes de nivel secundario; con la Red de Egresados, realizamos acciones para fortalecer los procesos de transición formativo-ocupacional de más de 3200 jóvenes; y mediante el Programa de Becas Universitaria acompañamos a 120 estudiantes en sus estudios del nivel superior. Este acompañamiento se realiza a través de encuentros con los participantes y sus familias, con una fuerte articulación con las instituciones educativas, el aval de las autoridades, y el apoyo de empresas e individuos socios de nuestra causa.

Durante el año 2020, la pandemia por COVID-19 afectó fuertemente a la educación. Las medidas de aislamiento y distanciamiento social implicaron el **pasaje de emergencia del formato convencional de educación presencial a un formato de educación a distancia, con la premisa de garantizar la continuidad pedagógica.** Este proceso se llevó adelante con una velocidad sin precedentes, por lo que la capacidad de respuesta de las instituciones educativas dependió mucho de la infraestructura, equipamiento y capacidades previas. El desigual acceso y uso de recursos TIC lleva a la ampliación de las brechas educativas preexistentes. En la **educación obligatoria**, docentes, estudiantes y familias experimentaron un año de “educación en el hogar comandada por la escuela” (Terigi, 2020). Por supuesto, esto no se dio sin dificultades. Se estima que **alrededor del 10% de los estudiantes matriculados en los distintos niveles al mes de marzo 2020 tenían comprometida su continuidad pedagógica**, lo cual representa 1 millón de niños, niñas y adolescentes (ME, 2020). Este pronóstico se agrava según otros análisis (Claus, 2020), incrementándose a 1.5 millones de estudiantes desvinculados de la educación común en el contexto de pandemia. Surge la revinculación educativa como problemática a atender. Una situación que se verá agravada entre los sectores de mayor vulnerabilidad, si se tiene en cuenta su menor acceso a recursos como una computadora con internet. Por su parte, las **instituciones de nivel superior** adaptaron un formato eminentemente presencial a la educación remota mediante cambios académicos y administrativos. Para muchos docentes reflejó una necesidad concreta de capacitación (Negro y Gómez, 2021). Para los estudiantes, representó desafíos en términos organizativos, y también limitaciones para el avance en su carrera, en el cursado y la acreditación de materias prácticas. Tanto para docentes y sobre todo para estudiantes, la brecha digital conlleva **desiguales habilidades para el aprovechamiento de los recursos virtuales, y con ello, desiguales oportunidades de aprendizaje.** La inequidad en el acceso a tecnologías digitales no es solo material, sino que también afecta las posibilidades de apropiación simbólica y cultural de importantes sectores de la población; quedan

así condicionadas sus posibilidades de inclusión social y de ejercicio de la ciudadanía (Lugo e Ithurburu, 2019). Asimismo, desde la perspectiva de la inserción laboral de los egresados de secundaria, el contexto fue muy desfavorable en general y para los jóvenes, en particular. De allí que surja la preocupación acerca de las consecuencias a largo plazo sobre fenómenos como la desocupación juvenil, la informalidad de las oportunidades y los niveles de inactividad por parte de distintos organismos (OIT, 2020; CGT-RA, 2020).

Desde Cimientos encaramos este particular contexto con la **convicción de que el acompañamiento educativo recobra una importancia central, sobre todo, trabajando con jóvenes en contextos vulnerabilizados**. Decidimos adaptar nuestros programas con la meta de **seguir acompañando a todos nuestros participantes**. Hemos transitado un año haciendo nuestro trabajo de una nueva manera. Esto fue posible gracias a la firmeza de un gran equipo que adoptó una actitud innovadora a la vez que humilde. Aprendimos mucho, y supimos generar acuerdos de **cómo queremos encarar un año más en esta “nueva normalidad”**.

Nuestro interés es compartir aquí nuestras reflexiones, en las que cobró gran relevancia la voz de los jóvenes, sobre lo cual construimos estrategias de trabajo para continuar en 2021. En ese sentido, este documento recoge las conclusiones de un ejercicio interno de sistematización de la práctica; trae las percepciones de los participantes -estudiantes de secundaria, jóvenes que transitan la etapa post-escolar y estudiantes universitarios- con sus valoraciones y opiniones sobre la experiencia del año en distintos ejes; y cierra con algunas reflexiones sobre nuestros aprendizajes y desafíos, y cómo nos proponemos seguir acompañando.

Nuestro proceso de aprendizaje institucional

Parte de nuestro hacer cotidiano es realizar procesos de aprendizaje sobre nuestra práctica. Con esa impronta fue que construimos toda nuestra metodología de trabajo. En el presente, tenemos roles definidos que acompañan estos procesos, aportando insumos y pautas para colaborar en la gestión del conocimiento.

En particular, la estrategia de 2020 comenzó con la necesidad de diagnosticar el estado de situación de nuestros participantes y de sus establecimientos educativos. Surgió así en el mes de abril la iniciativa de la [Encuesta Te seguimos acompañando](#), con la cual logramos contactar a más de 1.600 participantes de los distintos programas, e indagamos sobre dimensiones claves como la disponibilidad de herramientas de conectividad en los hogares, la existencia de estrategias de continuidad pedagógica por parte de sus establecimientos educativos, y las emociones de los jóvenes en el contexto de aislamiento.

Con ese insumo en mano, se diseñó un plan de trabajo general, pero a su vez atento a las especificidades de cada programa de Cimientos. Incluyó nuevas acciones y modalidades, así como sucesivas instancias de puesta en común, revisión y ajuste. Es decir, llevamos adelante una planificación de manera flexible, que se fue adaptando según la dinámica del contexto. En este sentido, se hizo uso de herramientas digitales para planificar el trabajo remoto entre el equipo de oficina y los Encargados de Acompañamiento (tutores de Cimientos ubicados en distintos puntos del

país); se desarrollaron las instancias de reunión a distancia de equipos a nivel regional, tal como estaban planificadas; y se sostuvieron las instancias de capacitación, convocando a especialistas que contribuyeron con aportes concretos para la acción. Además, acercándonos al cierre del año, realizamos un proceso reflexivo y participativo, en el que se recuperaron los insumos y registros generados en el transcurso de los meses. El cierre de este proceso consistió en un intercambio con distintos miembros de la Organización, en el cual se plantearon conclusiones y pautas para el trabajo futuro.

¿Cómo adaptamos nuestro acompañamiento?

En cuanto a las modificaciones destinadas al acompañamiento de estudiantes del nivel secundario, se diversificaron los canales de comunicación de acuerdo con las posibilidades de conectividad de cada caso, teniendo como prioridad mantener el vínculo con el/la estudiante, y de este con su escolaridad. En este sentido, se procuró mantener un contacto frecuente con las instituciones, muchas veces sirviendo de puente con las familias. En cuanto a la dinámica del acompañamiento, se adaptaron las propuestas a la modalidad virtual en nuestra plataforma en línea, el [Fichero Cimientos](#), donde también se cargaron nuevas propuestas de actividades; se desarrolló una estrategia de Apoyo Escolar Virtual para que los estudiantes pudieran preparar y rendir materias previas, articulando con una estrategia de voluntariado; se pudieron realizar de manera virtual los Encuentros de Intercambio de estudiantes, pilar del Programa que busca proponer actividades diferenciadas y de nuevos aprendizajes, con actividades como el Primer Encuentro Nacional Virtual de Jóvenes sobre proyección post-escolar, talleres virtuales con padrinos, talleres virtuales con universidades, entre otros.

En particular, el Primer Encuentro Nacional Virtual de Jóvenes consistió en una propuesta de 4 días desarrollada en conjunto por los programas Futuros Egresados y Red de Egresados, por lo que se dirigió tanto a participantes que cursaban los últimos años del nivel secundario como a jóvenes ya egresados. Su particularidad fue su alcance y cobertura sobre 17 provincias del país, así como la amplitud de la propuesta sobre los ejes de educación, empleo, carreras profesionales y proyecto de vida. Esto fue posible a partir de la articulación con distintos referentes y especialistas a través de distintas alianzas interinstitucionales.

En el caso de la Red de Egresados, su propuesta de trabajo se volcó a la virtualidad a través de cursos de formación para el empleo en articulación con empresas, *webinarios* y encuentros con alcance nacional, con talleres y charlas con contenidos relacionados con la búsqueda laboral, las entrevistas virtuales, el acceso a los estudios superiores, el estudio a distancia, entre otros). Hasta el momento, este tipo de actividades se realizaba sólo de manera presencial, por ende, restringiendo la participación a los jóvenes de localidades cercanas. De modo que el desarrollo de estos talleres y cursos por plataformas de videollamada permitió ampliar significativamente el alcance sobre distintas zonas del país.

El Programa de Becas Universitarias, por su parte, también adaptó el acompañamiento educativo para llevarlo a cabo a distancia, haciendo uso de distintas herramientas TIC. Por ejemplo, se elaboró una guía orientadora dirigida a nuestros tutores, sobre el uso de nuevas tecnologías para el

acompañamiento virtual. Con ello, se puso énfasis en estrategias de interacción entre participantes como, por ejemplo, aquella del Alumno Tutor¹. Asimismo, se implementó un Encuentro Nacional de Becarios del Programa, reuniendo virtualmente a participantes de distintos puntos del país, con la propuesta de trabajar sobre el significado de ser estudiante, la proyección y desafíos futuros; y se llevaron a cabo encuentros virtuales entre becarios y socios donantes, con el objetivo de trabajar en temáticas de interés para las carreras de los estudiantes y promover el intercambio entre éstos y los empleados de las empresas.

Otra línea programática que llevamos adelante fue la capacitación a referentes de escuelas, también desarrollada enteramente de manera virtual. La misma se implementó en el segundo semestre de 2020 y tuvo por foco el acompañamiento a las trayectorias de sus alumnos. Proporcionó a los participantes conceptos, estrategias y herramientas para integrar a sus acciones el acompañamiento a las trayectorias escolares mediante un enfoque de habilidades socioemocionales; además, propuso a los docentes estrategias para analizar las condiciones de escolaridad en sus establecimientos, y herramientas para trabajar con las familias ante el regreso al aula en la “nueva normalidad”.

En cuanto al trabajo con otras organizaciones de la sociedad civil, la virtualidad permitió desarrollar un siguiente Encuentro Nacional Virtual de Jóvenes, organizado en alianza con organizaciones que integran la Red Cimientos. El mismo se llevó a cabo en 5 jornadas en las que se desarrollaron actividades para el acercamiento al mundo del trabajo, y en las que propició el intercambio entre participantes de los Programas Futuros Egresados y Red de Egresados, implementados por Cimientos y las organizaciones aliadas. Asimismo, por primera vez, Cimientos ofreció espacios de formación e intercambio sobre acompañamiento y desarrollo de habilidades socioemocionales a referentes de organizaciones, educadores y público general.

En términos generales, consideramos muy detalladamente las necesidades, opiniones y valoraciones de los participantes sobre las nuevas modalidades de acompañamiento. Por esto, se implementaron encuestas de satisfacción, como por ejemplo la desarrollada por el Programa Futuros Egresados y la de Autoevaluación implementada por el Programa de Becas Universitarias, instrumentos que incluyeron un módulo específico para relevar la valoración sobre la modalidad de acompañamiento desarrollada en el año (cuyos resultados se presentan este documento). Asimismo, tras la realización del Primer Encuentro Nacional Virtual de Jóvenes, se consultó a los participantes sobre su valoración de la experiencia. Además, realizamos [encuestas de seguimiento](#) a egresados que transitaban en 2020 su primer año postescolar, para profundizar el conocimiento sobre su experiencia de transición en el contexto particular y así contar con insumos para repensar nuestras propuestas.

¹Estrategia que se lleva adelante desde 2016 articulando a tres actores en particular: el tutor de Cimientos en territorio, becario avanzado (Alumno Tutor) y becario inicial. En 2018 se realizó una evaluación de la estrategia, que puede consultarse en la [Web de Cimientos](#).

El acompañamiento a las trayectorias escolares en contexto de aislamiento

Programa Futuros Egresados

En el marco del Programa Futuros Egresados, durante los meses de noviembre y diciembre de 2020 se envió a los estudiantes participantes una Encuesta de Satisfacción². Esta tuvo como principal objetivo evaluar el funcionamiento del Programa en la virtualidad e identificar aprendizajes del acompañamiento virtual desde la autopercepción de los participantes, en base a los propósitos y habilidades socioemocionales trabajadas. Este relevamiento cuenta con antecedentes de años previos, pero en 2020 fue el primer año que se implementó en línea mediante un formulario distribuido a través de los tutores de Cimientos. A continuación, compartimos sus resultados, con los emergentes de la voz de los estudiantes.

¿Cómo se vivió la educación a distancia?

La pandemia y el aislamiento social han provocado la desorganización de la vida cotidiana con la consecuente alteración de rutinas. Frente a esta ruptura, los adolescentes debieron desarrollar un nuevo “oficio del estudiante”, que les permitiera hacer coexistir el estudio y la realización de las tareas escolares con las necesidades de los demás miembros de su hogar, organizar su tiempo conciliando las diferentes actividades, y llevar todo esto adelante con autonomía. La educación a distancia requirió poner en juego estas habilidades de una manera diferente, dando lugar a nuevos aprendizajes.

De hecho, a través del relevamiento, **se constató que la gran mayoría de los estudiantes identificó al menos un aprendizaje en este período de educación a distancia** (menos del 1% dijo no haber aprendido nada). Los aprendizajes más mencionados fueron: *organizarme solo/a con las tareas*, mencionado por el 64% de los estudiantes; y *manejar de plataformas virtuales para la escuela*, reconocida como un aprendizaje por el 63%. En tercer lugar, aparecen los *temas nuevos de las materias*, mencionada por el 43% de los chicos. En cuarto lugar, *trabajar en grupo a distancia* (30%); en quinto lugar, *usar la computadora* (25%); en menor medida, se mencionó *relacionarme mejor con los profesores* (23%) y *relacionarme mejor con los compañeros* (14%).

En relación con esto último, es un hecho que al trasladar el espacio físico del proceso de enseñanza-aprendizaje al hogar, y la pandemia modificó el intercambio vincular entre los actores de la escuela. **Los estudiantes destacan que lo que más extrañaban de las clases presenciales es a sus compañeros y a sus profesores**, y con relación a estos últimos, se encuentra la referencia a la falta que les hace la dinámica presencial de las clases, con ejemplos, repreguntas, trabajos en grupo,

²El 70% de los estudiantes activos en el Programa respondieron la encuesta, se trata de 1.364 participantes. Si bien la actividad de encuesta se planteó para todos los estudiantes, hubo casos en los cuales se dificultó su realización por superposición con otras actividades en el marco del cierre del año escolar; así como casos con falta de dispositivo con conexión a internet.

debates, etc. Esto refleja aspectos en déficit en la educación a distancia, que puede observarse en los siguientes testimonios:

“Extraño mucho compartir momentos como en el recreo y en el aula, con profesores y compañeros”.

Mónica, participante de Zárate

“Extraño la explicación personal y con ejemplos gráficos de cada nuevo tema que daban, y también a mis compañeros”.

José, participante de Mendoza

“Extraño no entender y que mis profesores me den distintos ejemplos para que entienda. Extraño a mis compañeros y estar nerviosos por las calificaciones. Extraño compartir momentos con mis compañeros e interactuar con ellos de cara a cara”.

Emiliano, participante de Valentín Alsina

“Aunque parezca loco y no propio de mí, extraño las clases de cada materia, son mil veces mejor las explicaciones que te dan de forma presencial que virtual, los trabajos y aunque parezca raro, extraño también los exámenes. Y por último a mis amigas, solíamos ayudarnos una a otra cuando no entendíamos algo”.

Abigail, participante de Villa Soldati

“Extraño tener contacto con el docente y compartir momentos puntuales con mis compañeros ya que este era el último año para nosotros”.

Macarena, participante de Rosario

“Extraño las explicaciones claras”.

Estefanía, Bariloche

A pesar de estas dificultades, podemos identificar un dato alentador: el 67% de los estudiantes consideraba poder alcanzar los propósitos escolares que había definido como metas para el 2020. En el marco del Programa, los estudiantes definen un propósito anual al iniciar el año que sirva como orientador de sus acciones, y en cada encuentro se trabaja con propósitos mensuales entendidos como pequeños escalones que llevan a la meta anual.

De acuerdo con los datos de la encuesta, la mayor parte de los estudiantes definió propósitos de resultados escolares concretos: “aprobar todas las materias”, “egresar sin materias previas y con buenas notas”, “pasar de año sin tener materias adeudadas”, “aprobar la previa”, “terminar el año lo mejor posible y poder empezar la universidad”, “poder entregar todos los trabajos en tiempo y forma”, “estudiar y estar en contacto con los profesores”. Al momento de la encuesta, la mayor parte de ellos confiaba en lograr cumplir con sus metas, porque les estaba resultando más fácil, porque estaban al día con la entrega de trabajos y porque los profesores les habían brindado

facilidades. También destacaban la responsabilidad, esfuerzo y dedicación que pusieron de su lado para alcanzar estas metas.

Por otra parte, un 26% de los estudiantes no estaba seguro/a de poder alcanzar su propósito anual y un 2% afirmó que no lo podría cumplir. En estos casos, mencionaron que les resultaba muy difícil entender algunas materias con una explicación virtual, que les costaba seguir las actividades por problemas de conectividad (mala señal, no contar con un dispositivo adecuado, etc.), y que no podían estar al día con la cantidad de trabajos que les enviaban.

¿Cómo fue el acompañamiento virtual?

La principal actitud de abordaje del acompañamiento que realizan los tutores es a partir de la escucha, proponiendo un espacio de diálogo, en el que los estudiantes puedan expresar sus emociones y pedir la ayuda que necesiten para lidiar con las dificultades. Los tutores cumplieron la tarea de ser intermediarios y ofrecer aperturas ante el distanciamiento y un sostén ante una perspectiva de futuro en la incertidumbre.

La metodología de acompañamiento que realizan los tutores de Cimientos en Futuros Egresados se caracteriza por tener un formato de encuentro mensual y presencial, aunque el contacto virtual/telefónico estaba contemplado, ésta era una modalidad excepcional usada solo en circunstancias que los estudiantes no podían asistir al colegio. La pandemia hizo que la excepción se vuelva la regla.

Como ya se anticipó, el acompañamiento en la pandemia pasó a ser totalmente virtual e incorporó una diversidad de medios de contacto. De acuerdo con la encuesta, el 56% de los estudiantes tuvo contacto con su tutor mediante una combinación de más de un canal, que incluyó: llamadas telefónicas, videollamadas, mensajes de texto y audio. La gran novedad para el Programa fue el uso de videollamadas, herramienta que no había sido usada antes en el marco del acompañamiento y que en 2020 fue mencionada por el 60% de los estudiantes encuestados, siendo el segundo medio de contacto más utilizado después del intercambio de mensajes de texto por WhatsApp.

En cuanto a la modalidad mensual del acompañamiento, ésta se pudo mantener e intensificar en algunos casos. El 83% de los estudiantes tuvo al menos un contacto mensual con su tutor de Cimientos; de este número, el 28% tuvo diálogo con su tutor varias veces por mes. El 16% de los encuestados no tuvo contacto todos los meses, se infiere como motivo los problemas de conectividad. El 1% no respondió a la pregunta.

Una parte de los estudiantes pudieron comparar el acompañamiento presencial de años anteriores con el acompañamiento virtual de 2020. Entre ellos, la mayor parte (46%) consideró que **el acompañamiento virtual resultó igual al presencial**. Destacaron que se mantuvo el contacto con su tutor de la misma forma que lo hacían presencialmente pero virtual; subrayaron la presencia y preocupación del tutor; también hay quienes mencionaron que los temas de los que hablaron fueron los mismos que antes. Es un dato positivo que, a pesar de los profundos cambios que

significó la cuarentena, los estudiantes perciban que el acompañamiento se mantuvo de la misma forma, lo cual da cuenta de que la metodología y herramientas del Programa pudieron adaptarse a los cambios y demandas del contexto satisfactoriamente.

A su vez, a un 28% le resultó más fácil el acompañamiento virtual que el presencial, y señalaron aspectos como la flexibilidad que ofreció la virtualidad de poder hablar con su tutor desde la comodidad de su casa, sin tener que trasladarse hasta la escuela; la facilidad del intercambio con su tutor de manera rápida e inmediata; algunos estudiantes también consideran que se sintieron más cómodos para expresarse de manera virtual.

Por último, a un 24% de los estudiantes le resultó más difícil el acompañamiento virtual. En esos casos, se mencionan los siguientes aspectos:

- los problemas de conexión, ya sea porque no contaban con un equipo propio o porque fallaba la conexión al momento de la llamada o videollamada con su tutor, o no tenían crédito suficiente.
- la falta del contacto personal “cara a cara” con su tutor y con el resto de sus compañeros y compañeras, haciendo énfasis en que no es igual en el contacto virtual.
- las dificultades para expresarse virtualmente sobre ciertos temas, también para dialogar e intercambiar ideas y opiniones con su tutor.

También se consultó a los jóvenes sobre cómo les gustaría que fuera el acompañamiento cuando termine la pandemia: el 60% de los estudiantes respondieron que les gustaría que el acompañamiento sea “como antes” y destacan la necesidad de la presencialidad, del contacto personal y estar “cara a cara”. Resulta significativo que, aunque muchos estudiantes hayan considerado que el acompañamiento virtual del año 2020 les resultó igual o más fácil que años anteriores, hay una clara preferencia por el contacto presencial. Algunos testimonios que demuestran esto:

“Me gustó bastante el acompañamiento que tuvimos en la pandemia así que estoy muy seguro de que va a ser mucho mejor cuando termine la cuarentena y tengamos las reuniones cara a cara”.

Jabes, participante de Allen

“En mi caso [egresado 2020] no vuelvo a la escuela, pero no quiero que cambie el trato con mi encargada de Cimientos, porque cuando necesité un consejo o ayuda con distintas situaciones de la escuela ella supo cómo aconsejarme y guiarme. Esa presencialidad es muy importante para los alumnos”.

Agustín, participante de Rosario

“Como a ella [en referencia a su tutor de Cimientos] le sea más fácil, lo que sí me gustaría es verla al menos un día, porque hace mucho no nos vemos”.

Shaira, participante de San Luis

“Me gustaría que sean como los otros años, con encuentros presenciales mensuales, a veces solo con mi encargada, a veces en grupo con otros becados, no cambiaría nada”.

Lisa, participante de Mar del Plata

“Igual que los años anteriores, con horarios pactados, a veces reuniones grupales, charlar los objetivos y logros”.

Ámbar, participante de Florencio Varela

“Hablar más y poder salir con todos los chicos de Cimientos como antes”.

Melani, participante de Río Grande

Una buena síntesis de los resultados del trabajo realizado en 2020 queda demostrada por la evaluación general de los estudiantes: el 48% consideró que fue excelente, el 40% muy bueno, el 11% bueno y sólo el 1% que fue regular o malo.

Las Habilidades Socioemocionales en el contexto de aislamiento

El desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE) es el sello de nuestro trabajo de acompañamiento. Forma parte de la metodología de trabajo del Programa desarrollar habilidades en los jóvenes que les permitan navegar la secundaria para una mejor trayectoria escolar.

En 2020 decidimos fortalecer el enfoque en habilidades y para ello trabajamos con un grupo de Encargados de Acompañamiento (tutores de Cimientos) en la implementación y promoción de herramientas virtuales que nos permiten diagnosticar y evaluar el trabajo con HSE. También se buscó fortalecer el abordaje de HSE en las prácticas de acompañamiento a partir del marco de intervenciones efectivas del “modelo S.A.F.E.” (Durkal et al), que apunta a un trabajo Secuenciado, Activo, Focalizado y Explícito de HSE.

La pandemia obligó a hacer ajustes, a modificar planificaciones y poner el foco en promover la continuidad pedagógica de cada estudiante. **Se puso en evidencia la importancia de las HSE para afrontar los repentinos cambios que implicó la educación en aislamiento, y para que los estudiantes puedan seguir en contacto con su propia escolaridad y aprendizaje a pesar del contexto de incertidumbre.** Fue necesario hacer frente a dos emergentes fundamentales: la desmotivación de muchos estudiantes y la desorganización de las actividades y tareas escolares ante el repentino paso a la virtualidad.

Los estudiantes consideran que las habilidades más trabajadas en el acompañamiento con sus tutores fueron la responsabilidad, y la planificación y organización del tiempo. Cuando remiten a recomendaciones que les brindaron sus tutores y que les sirvieron para afrontar el año, podemos observar que el rol fundamental del tutor de Cimientos estuvo en motivar y alimentar la autoestima. Estos fueron los consejos que destacan la mayor parte de los estudiantes, como así también, el diálogo sobre los estados de ánimo y cómo se sentían, fue uno de los temas de conversación recurrentes en los encuentros de acompañamiento.

“Existió una etapa del año en donde la cabeza no me dejaba de dar vueltas, no me encontraba con ánimos de seguir con el estudio, no podía conciliar el sueño durante la noche y mis pensamientos estaban desordenados. Entonces, ella [en referencia a su

tutor de Cimientos] siempre estuvo para poder tranquilizarme y darme la mayor cantidad de consejos posibles, con ella aprendí a no callarme nada”.

Brisa, participante de Escobar

“El consejo que me dio fue que todos estamos estresados, cansados, sin ganas de todo, es un año diferente pero no bajas los brazos, no vale la pena, seguí con tus trabajos”.

Sabrina, participante de Álvarez (Santa Fe)

“No pude hacer la tarea los primeros meses porque no tenía celular, el celular de mi mamá estaba roto. Cuando tuve por fin celular se me había acumulado mucha tarea, me sentía muy triste pensando que estaba muy atrasado y que era muy probable que repita. Mi acompañante me dijo que me esforzase que iba a poder completar los trabajos y eso me ayudó mucho”.

Lucía, participante de General Rodríguez

En segundo lugar, los estudiantes mencionan la ayuda que brindaron los tutores para organizarse con el estudio y las tareas. Quienes tienen materias previas también reconocen la ayuda en la organización y la motivación para rendirlas. Las tareas escolares, las materias, las clases, la organización para la entrega de los trabajos y responsabilidad en el estudio fueron los temas más conversados en los encuentros de acompañamiento. Aspecto que coincide con la mirada de los tutores, quienes destacan la importancia de reforzar el trabajo en la planificación y organización del tiempo, incluso con estudiantes que no tenían problemas en este sentido, pero que presentaron dificultades cuando la escuela se trasladó a sus hogares.

Los primeros meses luego del cierre de las escuelas fueron de mucho desorden e incertidumbre respecto a la organización escolar, la cursada, las plataformas de vinculación escolar y las pautas de entrega de trabajos. Los tutores cumplieron el rol de mediar con las autoridades escolares para entender la organización e incentivar a los estudiantes a interactuar con profesores y preceptores ante dudas y reclamos.

“Me ayudó con la comunicación hacia la escuela, ya que no soy de comunicarme tanto con ellos, pero después de hablar con mi tutora y explicarle una situación, pude hablar con la preceptora y arreglar una nota de literatura”.

Romina, participante de Ensenada

“Los profesores no me contestaban los mensajes o en el boletín pusieron que no entregué, cuando sí había entregado. Le dije a mi tutora y lo hablamos con tal profesor”.

Martina, participante de Campana

“Me aconsejó que tratemos de hablar con los profes para que puedan entender nuestros problemas con las tareas, y así entre todos buscar una solución para que sea más fácil”.

Celeste, participante de Pacheco

“La principal ayuda fue la comunicación constante que tuvo en el colegio por las materias previas, gracias a ella me pude anotar y las pude rendir, porque el colegio no estaba muy organizado y me brindó más información ella que el preceptor”.

Brian, participante de Valentín Alsina

“Me ayudó mucho el consejo de preguntale a los profesores sin vergüenza las dudas que tenía y pedirle ayuda a mis compañeros”.

Pamela, participante de Florencio Varela

Los estudiantes de último año fueron quienes más lamentaron el cierre de las escuelas y muchos de ellos valoraron los consejos y actividades que brindó el Programa, con relación a tomar decisiones respecto a su proyección a futuro. Cuestiones relacionadas con la etapa post-secundaria, fueron el principal tema de conversación en los espacios de acompañamiento de estudiantes de último y anteúltimo año. Destacan las actividades que realizaron relacionadas con la orientación vocacional y elección de una carrera para estudiar después de la secundaria, también actividades vinculadas a empleabilidad como la elaboración del CV.

“Mi tutora me ofreció contactarme con profesionales de las carreras que tenía dudas si estudiar o no. También me brindó la posibilidad de acceder a un taller el cual me sirvió mucho para reflexionar sobre qué camino seguir luego de terminar el secundario (en cuanto a lo laboral o estudio), gracias a eso hoy estoy más segura sobre qué decisión tomar”.

Giovanna, participante de Mar del Plata

“Una de las mejores ayudas fue que me incluya en charlas con otros alumnos de Cimientos, y que siempre me tenga en cuenta para actividades que tengan que ver en encontrar mi carrera para el futuro”.

Nicole, participante de Pergamino

Los estudiantes de los primeros años de secundaria se vieron particularmente afectados por la escuela virtual. En efecto, muchos estudiantes empezaron el primer año sin conocer sus escuelas, a sus compañeros y compañeras, a sus docentes. En relación con ello se consultó a los participantes de años avanzados, acerca de **qué recomendación o consejo darían a los estudiantes iniciales, para hacerlos sentir más cómodos en este contexto particular.**

La mayoría de los estudiantes encuestados transmiten un mensaje optimista enfatizando que “esta situación va a pasar” y que tienen muchos años por delante para hacer las cosas que este año no pudieron realizar. Aconsejan ser pacientes, tomarse estos momentos con tranquilidad y sin preocuparse tanto, dedicando tiempo al estudio con responsabilidad y disfrutando a su vez de la secundaria, en tanto etapa importante de sus vidas. Nuevamente, **la motivación aparece como un aspecto central para afrontar la situación de educación en pandemia.**

También comparten algunos consejos más específicos para poner en práctica durante la educación a distancia que hacen **referencia a las relaciones interpersonales**, como la importancia de conocerse, socializar con compañeros, a pesar de la distancia, aprovechar las herramientas virtuales como redes sociales, videollamadas, grupos de WhatsApp para interactuar y hacer amigos. Las amistades son mencionadas como un elemento importante en el transcurrir de la escolaridad. Además del vínculo con compañeros, es importante el vínculo con los profesores, y en este sentido los consejos apuntan a no tener vergüenza y no ser tímidos, animarse a preguntar y pedir ayuda siempre que lo necesiten. Por último, una recomendación reiterada tiene que ver con la organización de las materias, de los horarios porque, a diferencia de la primaria, en la secundaria son más las materias, los profesores y los trabajos que tienen que hacer.

El acompañamiento a las trayectorias del nivel superior en contexto de aislamiento

Programa de Becas Universitarias

En el nivel superior, las instituciones educativas respondieron de manera diversa a los desafíos planteados por el contexto, primando la libertad de cátedra propia de las universidades. Por su parte, los estudiantes transitaron esta experiencia también de manera diversa, según sus recursos, herramientas y habilidades personales. A través de la encuesta de autoevaluación que se implementa anualmente, en enero de 2021 pudimos relevar las percepciones de 118 de los 121 participantes del Programa de Becas Universitarias. En particular, sumamos módulos relativos a sus aprendizajes del período y sus valoraciones de las estrategias implementadas.

¿Cómo vivieron la cursada y su vínculo con la Universidad?

A partir de preguntas abiertas, pudimos relevar aspectos de la experiencia de los jóvenes en la educación a distancia. **Con relación al vínculo con las universidades**, la adaptación a la nueva modalidad se vivió con cierta incertidumbre, sobre todo en un primer momento. En parte, porque se experimentaron **dificultades de comunicación a través de los canales institucionales**: en ocasiones, no eran suficientemente claros, se solapaban entre sí (correo electrónico y mensajes de texto), no daban respuesta, o bien, resultaban en demoras y trabas de procesos administrativos. También se expresaron las **dificultades para cursar materias prácticas** (tales como laboratorio o viajes de campo), las cuales son una parte importante en carreras del campo de ingeniería y afines. Asimismo, los participantes se encontraron con **poca apertura de mesas de exámenes**, también con nuevos requisitos para presentarse a rendir (tales como cierto año o porcentaje de la carrera aprobado, cursadas no acreditadas sin instancia presencial, decisión de cada docente, entre otras). Otros casos se encontraron con una **cursada de materias extendida a 2021**. Situaciones que, sin duda, representaron trabas para las trayectorias de los estudiantes.

“Si bien hubo canales de comunicación puestos para poder consultar ciertas dudas como el tema de finales, estos no daban una respuesta dentro de un tiempo corto. Tardan varios días, y si es para comunicarle la hora y fecha del final, lo hacen hasta quizás el mismo día del final o directamente ni nos notifican y eso es frustrante”.

Fernando, participante de Caleta Olivia

“Fue un año complicado ya que el funcionamiento administrativo de la facultad no está diseñado para desempeñarse de forma virtual por lo cual el apartado burocrático fue tedioso y lento, con errores de registro en el sistema y demás que por suerte fueron solucionados. El dictado de clases, por su parte, fue mucho más complejo, los primeros meses sobre todo ya que fue la principal etapa de adaptación a la nueva modalidad, sin embargo, la mayor parte de mis materias involucran la utilización de herramientas

específicas o la utilización de laboratorios, por lo que ninguna materia pudo alcanzar a dar el 100% de los contenidos que se hubiesen dado en una situación normal”.

Enzo, participante de Comodoro Rivadavia

“... en cuanto al dictado de clases, al principio y en cierto sentido fue beneficioso ya que durante el primer cuatrimestre solo tuve materias con más carga teórica y me evité perder horas de viaje en colectivo a la universidad que pude aprovechar para estudiar, si fue complicado al momento de las prácticas donde es más necesario charlar con compañeros y consultar al profe. Ya en el segundo se complicó aún más porque no hubo mesas de examen y a todos se nos acumularon varios lo que complicó la cursada a futuro por las correlativas. Además de que perdí varios viajes de campo de las materias geológicas”.

Axel, participante de Neuquén

La **dinámica de estudiar en la virtualidad** fue totalmente nueva, desde el acceso al material (libros, fotocopias, entre otros), la práctica de tomar apuntes hasta la de rendir exámenes de manera virtual. Por una parte, implicó disponer de un tiempo extra que antes se lo llevaban los traslados. Por otra parte, el encuadre de la cursada en el marco de lo doméstico requirió una reorganización de espacios y rutinas familiares y, en algunos casos, también un cambio en la localidad de residencia. La cursada en casa pudo provocar nervios o incomodidad, así como un nuevo tipo de cansancio por una exposición a la pantalla en actividades académicas significativamente mayor que antes. Por su parte, en lo relativo a los **recursos de conectividad**, se encuentran referencias al dominio de nuevas herramientas, lo cual se rescata como aprendizaje. Sin embargo, también se plantean aspectos problemáticos vinculados con esto, como las fallas de conexión, poca señal y falta de datos. En este punto, desde el Programa se brindó un aporte económico puntual para garantizar la conectividad de aquellos jóvenes que no contaban con conexión de WiFi.

“Lo viví bastante bien. La modalidad virtual me permitió poder cursar todas las materias que debía. En la presencialidad no hubiera podido o hubiera sido muy difícil, ya que entre clase y clase tengo máximo 30 minutos (o incluso son con horarios que se solapan) y muchas veces debo trasladarme desde una sede a otra en colectivo o en bicicleta, lo que implica tiempo e inseguridad, por los horarios y las zonas. En cambio, al estar en casa, pude grabar las clases, pude estar tranquila y segura, pude tener más tiempo para organizar mis estudios. El único inconveniente fue que casi no tuvimos mesas de exámenes y cuando me presenté, los nervios me jugaron en contra por el temor a perder la señal de internet o que se corte la luz, pero por suerte en la última instancia logre calmarme y rendir bien”.

Luján, participante de Santiago del Estero

“Fue difícil adaptarse a la nueva modalidad virtual, por una cuestión de administrar el tiempo de estudio en la casa donde habitualmente uno convive con la familia y no cuenta con ese espacio personal o dinámico entre compañeros como lo es la

universidad, con respecto a la tecnología me favoreció muchísimo utilizar diferentes plataformas y herramientas informáticas para poder avanzar con las materias”.

Grecia, participante de Comodoro Rivadavia

Desde ya, la adaptación de la cursada a distancia implicó una intermediación a la hora de consultar dudas y recibir devoluciones de los docentes, resultando menos accesible. Sin embargo, entre las menciones de los participantes aparece una **valoración sobre el esfuerzo realizado por sus docentes en la adaptación a la educación remota**. También se destaca la **importancia del grupo de compañeros**. Para muchos resultó un factor positivo, que favoreció el desarrollo de la cursada y dio lugar a una nueva forma de trabajo en equipo. Para otros, la interacción pudo resultar insuficiente, sobre todo en el caso de los estudiantes de años iniciales que experimentaron cierta soledad en su inicio de la vida universitaria. Sin embargo, los participantes destacan que la adaptación a la modalidad virtual implicó en sí mismo una experiencia de adaptación personal en base al desarrollo de habilidades personales y la superación de situaciones difíciles como la que planteó el aislamiento obligatorio en un contexto de emergencia sanitaria.

“En cuanto al principio de la cursada, no pude interactuar en persona con mis compañeros (la cursada comenzó y al otro día hubo suspensión de clases), fue poder adaptarme a la nueva normalidad armando redes de contacto con los mismos, poder intercambiar información, resultados y al mismo tiempo tratar de conocer un poco más de quienes estaban en la misma situación y tener un contacto más informal con docentes. Y a medida que el año transcurría esa adaptación se hacía más familiar. Además de ello, pude aprovechar la ventaja de contar con una experiencia previa para poder organizarme un poco mejor en esta situación. Tuve la suerte de pulir relación con parte de la comunidad a la que agradezco muchísimo, el 2020 año tan particular, más allá de la pandemia fue un año un poco duro con la salud de mis padres, y personas de la comunidad estuvieron para contenerme”.

Leonela, participante de Caleta Olivia

¿Cómo fue el acompañamiento virtual?

Desde el Programa se realizó una adaptación de la planificación anual al contexto, llevando adelante las entrevistas mensuales de manera virtual en todos los casos. Se procuró realizar contactos más breves a la vez que más frecuentes, mediante encuentros grupales, de todo el Programa o de becarios con referentes de la empresa donante. Todo ello, orientado a sostener la motivación de los estudiantes en su vida académica y en su participación en el Programa. En la encuesta de Autoevaluación pedimos a los **participantes que valoren su compromiso con el Programa** durante el año 2020 y, en términos generales, se encontró una respuesta satisfactoria: en una escala de 1 a 5, el 89% lo evaluó con 4-5, lo cual se podría leer como “muy bueno” o “excelente”. A su vez, en la consulta sobre el tiempo dedicado a las actividades del Programa, el 92% de los encuestados consideró que “estuvo bien”, para un 5% fue mucho y para un 3% fue poco. Y, con relación a la comunicación con su tutora de Cimientos, entre los 82 jóvenes que formaban parte del Programa

desde antes de 2020, más de la mitad consideró que “fue igual” (56%), y poco más de un tercio opinó que fue “más fluida” (36%). Sólo para un 7% la comunicación fue más difícil.

Entre las estrategias de acompañamiento se dio **impulso a la estrategia de Alumno Tutor**.³ La valoración es muy positiva: el 72% de los participantes que fueron parte la consideró “excelente” o “muy buena”. A los participantes que asumen ese rol, se les brindó capacitación, herramientas y asesoramiento para que actúen como referentes en el vínculo con la universidad, colaborando con el desarrollo de la cursada entre los compañeros becarios. Los mismos reconocen como un logro el haber generado un marco de confianza entre pares, desde su propio rol de estudiante que comparte sus conocimientos adquiridos. Esto no fue sin dificultades, en un contexto de mucha incertidumbre donde compartían las mismas las dudas, y en el cual adaptarse a la virtualidad y sus dinámicas fue muy desafiante.

“Siempre es lindo ver como avanzan aquellos a los que les cuesta un poco más la carrera”.

Yuliana, participante de Santiago del Estero

“Poder motivar a seguir adelante a pesar de las situaciones que se dieron o se están dando”.

Nahuel, participante de Comodoro Rivadavia

“Al principio hubo cierta barrera con algunos compañeros, quizás porque pensaron que íbamos a estar para “vigilar”, pero cuando comprendieron que éramos una ayuda más el espacio se abrió y se solicitaba de manera espontánea”.

Camila, participante de Neuquén

“Por el momento la mayor dificultad fue realizar las clases de consulta por zoom, ya que debía compartir pantalla e ingeniármelas para utilizar un programa para simular el pizarrón”.

Israel, participante de Comodoro Rivadavia

En suma, los encuestados **realizaron una buena evaluación general del Programa**, donde lo más valorado fue el acompañamiento (82% opinó que fue “excelente”), en tanto que consideraron “muy buena” la modalidad de los encuentros (62%) y su frecuencia (58%). En este punto, surgen casos que no pudieron coordinar los horarios de cursada con los de las actividades del Programa. Por otra parte, el 41% consideró muy buenos los espacios de intercambio.

“Tenía muchas expectativas sobre el programa ya que tenía personas conocidas que están en el programa y habían tenido algunas visitas, charlas, viajes, etc. Todo eso no

³Como se mencionó previamente, esta estrategia se lleva adelante desde 2016 articulando a tres actores en particular: tutor de Cimientos en territorio, becario avanzado (Alumno tutor) y becario inicial, y en 2018 se realizó una evaluación de la misma, accesible mediante la [Web de Cimientos](#).

pudo cumplirse por la pandemia, pero traté de asistir a todas las charlas y encuentros que hubo para poder sacarle el mayor provecho posible. La verdad me gustó mucho participar y escuchar a gente con experiencia en distintos sectores. Estoy muy contento de participar del programa”.

Facundo, participante de Neuquén

“¡Me encantó! Me encantaron todos los encuentros en los que participé y las propuestas por parte del programa, me parecieron muy interesantes las charlas que hubo con cada uno de los profesionales, me sentí muy identificado con algunos, fue como un pantallazo de mi futuro profesional, la verdad que me gustó mucho y estoy muy agradecido por haberme brindado esta oportunidad”.

Ariel, Comodoro Rivadavia

“Durante el año me fue difícil participar de los encuentros ya que coincidían con mis horarios de cursada... pero en los que estuve me divertí y aprendí muchísimo... me gustó que nos envíen el material por mail así pude revisarlo en mi tiempo libre...”.

Magalí, Caleta Olivia

“Mi año como becario, ante todo me sentí acompañado, por estar pendiente de cómo estamos en la universidad y de aflojar. Aún en este contexto que me afectó en todo aspecto”.

Moisés, Caleta Olivia

En relación con el monto de la beca, la evaluación fue “excelente” o “muy bueno” para el 76%. En cuanto a este aspecto, si se tiene en cuenta que los becarios son adultos jóvenes que pueden sentir la presión del costo de oportunidad de cursar la educación universitaria en un contexto económico tan complejo, el apoyo económico reviste un valor especial. El mismo fue aprovechado, como es habitual, para cubrir gastos propios de la vida estudiantil (como artículos de librería, impresiones y fotocopias de material de estudio). Pero también, para cubrir gastos personales y de la economía familiar, sobre todo en cuanto a alimentación y alquiler (sobre todo en los casos que no viven con su familia de origen). Además, se utilizó para costear equipamiento para cursar bajo la modalidad virtual (como equipamiento y accesorios informáticos, así como mobiliario), lo cual fue un aspecto sugerido desde el Programa en vistas a promover buenas prácticas en el estudio a distancia, previendo el escenario de que esta modalidad se sostenga por un tiempo más.

“Fue un año complicado en muchos sentidos, pero el acompañamiento por parte del Programa de becas fue el mismo de siempre. Sentí el mismo apoyo y motivación a través de los encuentros y de las charlas con mi tutora. Valoro mucho el esfuerzo por estar cerca nuestro y seguir brindándonos espacios que son útiles y también recreativos. Tener la ayuda económica también fue fundamental para poder equiparme con todo lo que necesitaba para las clases virtuales y los exámenes. Estoy muy agradecida por todo esto”.

Daniela, participante de Santiago del Estero

“Este año como ya dije fue muy distinto a todos los anteriores, así que no hay mucho por recalcar, los encuentros con los otros becados de todo el país han estado bastante interesantes, saber cómo estaban viviendo en otras provincias me ha gustado bastante. Y después es siempre satisfactorio recordar que tuvimos el respaldo económico de la beca para esta época que fue tan dura para todos”.

Iván, participante de Santiago del Estero

Las Habilidades Socioemocionales en el marco del acompañamiento universitario a distancia

El Programa de Becas Universitarias también incorpora en su estrategia de acompañamiento un enfoque de habilidades socioemocionales, afines a las trayectorias del nivel superior. Este marco está actualmente en desarrollo, con lo cual fue una buena oportunidad para sondear entre los estudiantes participantes qué habilidades vieron fomentadas desde el acompañamiento en el marco del año 2020. En sus respuestas encontramos que las más señaladas fueron **motivación (75%), responsabilidad y compromiso (58%), organización del tiempo (54%) y perseverancia (52%)**. Estos valores nos dan la pauta de que la **motivación fue un factor central, a partir de lo cual se pudo trabajar sobre otros contenidos**. Otras habilidades mencionadas en menor medida fueron: tolerancia a la frustración; toma de decisiones; autoconocimiento; trabajo en equipo; entre otros.

“Me resultó de gran ayuda pertenecer al Programa de becarios ya que sentí un gran acompañamiento, especialmente este año que uno por ahí se sentía más solo y desmotivado, los encuentros me dieron la motivación necesaria para no frustrarme y seguir metiéndole ganas”.

Luciana, participante de Comodoro Rivadavia

“El ser parte de la comunidad de becarios en lo personal fue lo mejor del año. vino en el momento justo en donde había que estar motivado para la cursada. Esa motivación la saque asistiendo a los encuentros de los diferentes profesionales [que acercó Cimientos], conociendo su vida dentro de lo académico y en lo laboral. Es muy motivador el saber que nosotros vamos por el mismo camino, ser grandes profesionales”.

Fernando, participante de Caleta Olivia

“Me fascinaron cada uno de los encuentros, porque en los mismos podía apreciar cómo es la vida de un profesional una vez que se recibe, y esa experiencia es más que gratificante porque nos ayuda a no olvidar hacia dónde nos dirigimos. En muchas ocasiones los estudiantes nos enfocamos en el día a día, los exámenes, las cursadas y a veces eso nos frustramos por ello, y mediante los encuentros brindados por la fundación podemos visualizar lo que podríamos ser en un futuro y eso es realmente motivador”.

Aarón, participante de Comodoro Rivadavia

El apoyo a los procesos de inserción laboral en contexto de aislamiento de nuestros egresados

Programa Red de Egresados

Como es sabido, **las medidas de aislamiento tuvieron un impacto importante sobre la economía**, llevando a una desaceleración de la misma y con ello, a un **debilitamiento de las oportunidades de inserción laboral por parte de los jóvenes**. En efecto, por parte de distintos organismos (OIT, CTA) surgió la preocupación acerca de las consecuencias a largo plazo que esta situación provocaría sobre la desocupación juvenil, la informalidad de las oportunidades y los niveles de inactividad. Desde la Red de Egresados, previmos que este contexto dificultaría la gestión de oportunidades laborales para acercar a los jóvenes, con lo cual decidimos poner énfasis en acompañar a los egresados que buscan trabajo mediante distintas propuestas de encuentros y capacitaciones, de manera que pudieran aprovechar este tiempo de baja disponibilidad de empleos para formarse y así estar más preparados al momento de reactivarse el mercado laboral.

Una de estas propuestas es la de cursos de formación para el empleo. En total, participaron 193 jóvenes de 13 provincias, en uno de los 8 cursos dictados en línea. Estos cursos tienen una duración de entre 11 y 16 encuentros en los que se trabajan diversos contenidos; en función de la articulación con distintas empresas que adoptan un rol de socios técnicos, sus empleados facilitan los módulos relacionados con su sector productivo, en tanto que el equipo de Cimientos hace lo propio en lo relativo a habilidades blandas, búsqueda de empleo e inserción laboral. Cabe mencionar que, en años previos, los cursos de formación se implementaban sólo de manera presencial en las oficinas de Cimientos, ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires, o bien en las localizaciones de los socios técnicos, también en el AMBA. **En 2020, con la adaptación a la virtualidad, fue posible ofrecer esta experiencia a jóvenes de otras zonas del país.**

Al cabo de estos cursos se implementó una encuesta de satisfacción, respondida por 157 participantes. La misma sirvió para valorar adecuadamente esta estrategia que, a priori, representa una oportunidad concreta de expandir el alcance y favorecer la equidad. Los resultados fueron muy positivos, lo cual se aprecia en la pregunta sobre el nivel de recomendación a amigos o compañeros: **en una escala del 1 al 10, el 74% puntuó al curso con 10.** Esta métrica da cuenta, sintéticamente, de la amplia aceptación que logró la propuesta en un contexto particularmente complejo.

En términos cualitativos, también surgen **valoraciones acerca de la cursada virtual**, con referencias a los aprendizajes realizados tanto en los contenidos propuestos como en el uso de herramientas virtuales. Asimismo, emergió una valoración sobre la posibilidad concreta de participar en el curso, que “a pesar de la distancia se pudo hacer”. En este punto, el no tener que desplazarse para asistir resultó conveniente para la rutina de aquellos que, a la vez, cursaban estudios del nivel superior. A su vez, para los participantes que cursaron desde otras provincias, la virtualidad convirtió al curso en una oportunidad que de otra manera no les hubiera sido accesible. Para otros, permitió establecer una rutina de cursado en un contexto de aislamiento donde los días tendían a desdibujarse. Asociado a esto, se encuentran menciones de que el curso permitió aprovechar el tiempo que de lo contrario se habría “perdido” por la cuarentena.

“Renovadora porque me enseñó cosas de un mundo laboral al que tenía mucho miedo”

Fátima, participante de Quilmes

“Fue interesante, aprendí a manejar más con los correos electrónicos y aprendí a usar una herramienta como es Zoom”

Sebastián, participante de Tigre

“Entretenida y la veo como una capacidad de adaptarse”.

Martín, participante de Zárate

“La verdad que fue algo por lo cual terminé el año sabiendo que no lo perdí porque me llevo algo súper lindo de este curso, además que de no ser virtual no iba a poder cursarlo”.

Micaela, participante de Del Viso

Para muchos fue la primera vez que participaban de un curso virtual. En parte, se vivió como una “novedad”, una oportunidad “llamativa”, “interesante” y “entretenida”. También algunos lo vivieron con dudas y dificultades iniciales, que fueron cediendo en el transcurso del curso. Asimismo, hay quienes admiten un prejuicio previo acerca de los cursos virtuales (que pudieron desandar) así como quienes opinan que el curso fue “didáctico a pesar de la virtualidad”.

“Me esperaba con algo que realmente no sabía qué era, y la verdad todo lo contrario, supe adaptarme muy bien”.

Ramiro, participante de Villa Lugano

“Fue muy lindo, yo también tenía mis dudas sobre cursar de forma virtual, pero sin duda lo volvería a elegir. Estuvo muy bien organizado”

Brisa, participante de Rosario

“Bueno la verdad que al principio me costó un poco ya que nunca tuve clases virtuales pero al pasar el tiempo me sentía más cómodo y seguro y la verdad que es una experiencia muy buena la que me llevo”.

Cristóbal, participante de La Matanza

“En lo personal fue algo nuevo, al principio pensé que capaz se me complicaría por el tema que todo era virtual, pero me ayudó bastante a entender que sí se puede aprender de esta forma...”.

Ariana, participante de S.F. del Valle de Catamarca

Un aspecto reconocido como dificultoso de la virtualidad es, sin duda, lo relativo a la conectividad y dispositivos. Entre los aspectos mencionados están la “mala señal” y los “problemas de conexión”, lo cual llevaba a recibir la imagen y el sonido desfasados o entrecortados; otros mencionan problemas con su computadora, su micrófono o su cámara, o bien relacionados con el uso de determinada plataforma, aplicación o software. Aparecen valoraciones del apoyo brindado por los facilitadores

ante dificultades técnicas, así como en cuanto al costo del paquete de datos para garantizar la conectividad.

“Mi experiencia cursando virtual tuvo sus lados buenos y malos. A veces se me iba la señal del wifi y se escuchaba entrecortado o las imágenes no terminaban de cargar”.

Fátima, participante de Virrey del Pino

“Personalmente prefiero las clases presenciales, pero en su mayoría fue una buena experiencia. Tuve problemas con mi computadora y a veces de conexión a internet, pero es algo impredecible”.

Ana, participante de Isidro Casanova

“Al principio fue un desafío aprender a usar la tecnología, luego se me resultó fácil. También fue de igual manera para todos ya que si no teníamos datos nos ayudaban haciéndonos una carga, eso fue lindo porque todos tuvimos la igualdad de conexión”.

Luciana, participante de Laferrere

Por otra parte, otros aspectos que pudieron resultar pesarosos con respecto a la virtualidad se relacionan con el tipo de intercambio y vinculación posible en entornos virtuales, tan diferentes a los propios de la presencialidad. De allí que **muchos añoran la presencialidad**. El manejo de las dinámicas mediadas por la tecnología es algo a seguir profundizando; es probable que aún estemos (tanto los participantes como nosotros) en proceso de adaptación o bien de adopción de una lógica específica del entorno virtual, sus ritmos y tiempos, sus alcances y limitaciones.

“Esta experiencia me gustó mucho a pesar de que prefiero mil veces que sea en persona. Muy buena organización”.

Trinidad, participante de Rosario

“Fue muy cómodo, aunque me hubiera gustado las clases personales, porque la experiencia que hubiese obtenido hubiese sido muy diferente”.

Agustina, participante de Quilmes

“Aunque me hubiera gustado que sea presencial, hubo muy buena comunicación en lo virtual, pudimos seguir adelante pese a la situación”.

Santiago, participante de Florencio Varela

Desde ya, la **dimensión vincular resulta un factor relevante** para los jóvenes al reflexionar sobre la cursada. Se menciona la oportunidad de formar un grupo de trabajo y la novedad de tener compañeros mediante una pantalla; asimismo, el gusto de compartir el espacio de formación con jóvenes de distintos puntos del país. Hay también quienes consideran que la virtualidad les permitió vencer la timidez, soltarse y “hablar más”, facilitado por estar en el ambiente de su hogar.

“Fue muy diferente, conocer a mis compañeros por medio de una pantalla y que podamos formar un lazo fue sin duda una hermosa experiencia”.

Ester, participante de Villa Lugano

“Fue muy gratificante poder conocer a chicos de distintas provincias, y tener la oportunidad de asistir a cada uno de los módulos”.

Brenda, participante de Zárate

“ Súper gratificante, creo que la modalidad virtual permite organizar mucho más los tiempos de la vida cotidiana de una persona. Además de poder compartirlo con chicos que no viven en la misma provincia. También para los chicos que vivimos "lejos" de capital es mucho más fácil acceder a la virtualidad que a viajar dos horas hasta capital”.

Bárbara, participante de Castelar

“Una experiencia muy buena me encantó los temas, y compartir esta experiencia con un grupo de gente maravillosa con muchos objetivos en común”.

Alexander, participante de Rosario

Para muchos de los jóvenes que acompañamos, la posibilidad de participar de encuentros, cursos y talleres virtuales junto a Cimientos y sus socios no solo favoreció que continuaran formándose y aprendiendo, sino que además les permitió encontrarse y mantener contacto con otros jóvenes que estaban atravesando la misma situación. Esto nos da un impulso a seguir ofreciendo actividades virtuales en vivo y asincrónicas, entendiendo su complementariedad con nuestro trabajo presencial.

En síntesis

Durante el 2020, la pandemia por COVID 19, implicó el **pasaje de la educación presencial a la educación a distancia para garantizar la continuidad pedagógica**. En este contexto, el trabajo principal de Cimientos, vinculado con **el acompañamiento de jóvenes de sectores vulnerables, adquirió particular importancia**.

A partir de la **Encuesta Te seguimos acompañando, fue posible generar un diagnóstico** acerca de la situación de los participantes de los distintos programas de Cimientos y de sus establecimientos educativos. A partir de allí se diseñó un plan de trabajo considerando las especificidades de cada uno de los programas, el cual se fue adaptando según la dinámica del contexto. Asimismo, **para conocer las opiniones de sus participantes respecto a la modalidad de acompañamiento virtual, se implementaron encuestas de satisfacción**, que arrojaron resultados diversos.

Con relación al **Programa de Futuros Egresados**, adaptó su acompañamiento a la virtualidad, se actualizó el Fichero Cimientos y se desarrolló una estrategia de Apoyo Escolar Virtual para que los estudiantes pudieran preparar y rendir materias previas. También se realizaron encuentros virtuales, como el Primer Encuentro Nacional Virtual de Jóvenes para participantes de los programas Futuros Egresados y Red de Egresados.

A través de la Encuesta de Satisfacción se constató que la mayoría de los estudiantes identificó al menos un aprendizaje derivado de la educación a distancia, siendo los principales la organización de tareas y el manejo de plataformas virtuales. En contraposición, los estudiantes indicaron que lo que más extrañaban de las clases presenciales son sus compañeros y sus profesores. A pesar de las dificultades propias del contexto, el 67% de los estudiantes indicó como posible alcanzar los propósitos escolares que había definido como metas para el 2020. En cuanto al acompañamiento virtual –cuya mayor novedad fue la inclusión de videollamadas – la mayoría consideró que le resultó igual al presencial, si bien el 60% de los encuestados mencionó que quisiera que los encuentros fueran como antes. Cerca del 25% de los estudiantes dijo que le resultó más difícil la modalidad virtual, debido a los problemas de conexión y a la falta de contacto personal “cara a cara”. Durante 2020 se decidió fortalecer el enfoque en habilidades socioemocionales, teniendo en cuenta su particular importancia en el nuevo contexto. Los estudiantes destacan que las habilidades más trabajadas en el acompañamiento fueron la responsabilidad y la planificación y organización del tiempo. Cabe mencionar que fue necesario reforzar el trabajo en estos aspectos, incluso con estudiantes que no tenían problemas en este sentido pero que presentaron dificultades cuando la escuela se trasladó a sus hogares. El rol fundamental del tutor de Cimientos estuvo en motivar y alimentar la autoestima. A su vez, cumplieron el rol de mediar con las autoridades escolares para entender la organización e incentivar a los estudiantes a interactuar con profesores y preceptores ante dudas y reclamos.

En cuanto al **Programa de Becas Universitarias**, también se adaptó el acompañamiento a la modalidad virtual: se procuró realizar contactos más breves, pero más frecuentes, y también grupales con donantes; se implementó un Encuentro Nacional de Becarios del Programa, reuniendo virtualmente a participantes de distintos puntos del país. En cuanto a la cursada virtual y el vínculo

con la universidad, los becarios mencionaron ciertas dificultades relacionadas con la comunicación a través de los canales institucionales, la cursada de materias prácticas y la poca apertura de mesas de exámenes. No obstante, es valorado el esfuerzo realizado por los docentes, y fue destacada la importancia del grupo de compañeros. Los encuestados realizaron una buena evaluación general del Programa, donde el 82% valoró como “excelente” el acompañamiento, en tanto que mayormente consideraron “muy buena” la modalidad de los encuentros y su frecuencia. La estrategia de Alumno Tutor cobró impulso, y fue valorada por el 72% de quienes participaron como “excelente” o “muy buena”. Asimismo, más de la mitad de los becarios identificaron como principales habilidades socioemocionales trabajadas en el marco del acompañamiento a la motivación (75%), la responsabilidad y compromiso (58%), la organización del tiempo (54%) y la perseverancia (52%). En este contexto, el apoyo económico reviste un valor especial, ya que no sólo fue aprovechado para cubrir gastos propios de la vida estudiantil, sino también para dar apoyo a la economía familiar y mejorar el equipamiento necesario para cursar bajo la modalidad virtual.

Finalmente, desde la **Red de Egresados** se buscó priorizar el apoyo a los procesos de inserción laboral en el contexto de aislamiento. Para ello se realizaron cursos de formación para el empleo y *webinars* en articulación con socios técnicos. Se buscó que los jóvenes pudieran aprovechar el momento de baja disponibilidad de empleos para formarse y prepararse para cuando se reactivase el mercado laboral. Un punto para destacar es que, con la adaptación a la virtualidad, fue posible ofrecer esta experiencia a jóvenes de otras zonas del país, distintas de las tradicionales del Área Metropolitana de Buenos Aires. Los cursos fueron muy bien valorados por los jóvenes, quienes destacaron el hecho de poder sumarse desde distintas localidades. Esto resultó especialmente conveniente para la rutina de aquellos que, a la vez, cursaban estudios del nivel superior. No obstante, se mencionaron como aspectos dificultosos lo relativo a la conectividad y dispositivos, así como valoraron el apoyo otorgado en ese sentido. De las menciones de los jóvenes se desprende que vivieron la experiencia como una oportunidad novedosa, llamativa e interesante. Valoraron los aprendizajes realizados y el haberlos compartido con otros jóvenes en sus mismas situaciones.

¿Qué aprendimos? ¿Qué desafíos observamos? ¿Cómo nos proponemos seguir?

Las características del contexto actual nos obligan a pensar que **la virtualidad llegó para quedarse, o al menos para permanecer fuertemente por algún tiempo más**. Así como los sistemas educativos están virando en esquemas de enseñanza-aprendizaje que combinan estrategias presenciales y estrategias virtuales, el modelo de acompañamiento a las trayectorias escolares que realiza Cimientos se encuentra en el mismo proceso de adaptación, con la convicción de que las estrategias virtuales pueden fortalecer y complementar a nuestros programas, pero no reemplazan la riqueza del contacto personal.

Como se mencionó a lo largo de este documento, en 2020 se incorporaron nuevas herramientas tecnológicas en todos los programas, que nos permitieron no solo sostener el acompañamiento en la educación a distancia, sino también animarnos a realizar actividades en formato virtual que sin la pandemia quizás no hubiéramos pensado realizar, como los Encuentros Nacionales Virtuales de

Jóvenes, las actividades con donantes, los webinaros, la estrategia de apoyo escolar virtual, entre otros. **Todas estas estrategias llegaron a los distintos puntos del país**, y generaron un acervo de materiales que seguirá utilizándose a futuro. También, dieron lugar a oportunidades de intercambio entre jóvenes de distintas zonas del país, lo cual nos permite trabajar en el sentido de pertenencia en una comunidad de participantes de lugares muy distantes entre sí. El uso de herramientas TIC nos permitió articular con distintos actores, enriqueciendo las acciones de los programas y ampliando las propuestas a los jóvenes. A su vez, propició oportunidades de sinergia y trabajo conjunto entre los programas y otras áreas, lo cual es sumamente relevante dada la extensión de nuestro equipo a lo largo del país.

La incorporación de la tecnología en el acompañamiento nos coloca en **un nuevo desafío como Organización**, que es cómo podemos garantizar el acompañamiento a los jóvenes que no cuentan con las herramientas tecnológicas necesarias para sostener el acompañamiento virtual y participar de las nuevas propuestas en formato virtual; cómo acompañamos a un/a estudiante que no tiene un celular, una computadora o internet en su hogar, si las posibilidades de realizar actividades de manera presencial son limitadas. Problemática que se acentúa en la población objetivo de los programas de Cimientos, es decir, jóvenes que provienen de sectores vulnerables, y que son consecuentemente los que tienen mayores dificultades para acceder a TICs en sus hogares.

Por otra parte, también observamos una tensión en la medida que, en la virtualidad, el acompañamiento puede desdibujar el encuadre que proporciona la institución educativa. Esto nos plantea la necesidad de repensar el vínculo y cercanía con los referentes que nuestro acompañamiento requiere, y cómo los estamos incorporando a nuestro proceso de acompañamiento. De la misma manera, como equipo tenemos por delante seguir aprendiendo sobre el mejor aprovechamiento de las herramientas digitales para el diseño e implementación de nuestras actividades.

A nivel institucional, **valoramos las fortalezas que demostró nuestro equipo** para llevar adelante de manera ágil y creativa una adaptación de la metodología de trabajo para no interrumpir las acciones de los programas, y sumar a los mismos nuevas propuestas adecuadas a las necesidades de los participantes. Si tomamos en cuenta sus opiniones relevadas, podemos estar seguros de que fuimos por un buen camino: valoraron las propuestas y afirman que fueron un factor importante para no bajar los brazos. Ahora bien, estamos convencidos de que **la virtualidad no reemplaza lo presencial; entendemos ambos aspectos de modo complementario**. Por lo cual en 2021 nos propusimos continuar con la implementación de estrategias virtuales, aun cuando las condiciones sanitarias permitan regresar al trabajo presencial. La meta es seguir brindando nuestro mejor acompañamiento a los jóvenes en sus trayectorias educativas y sus proyectos de vida.

Referencias

CGT RA (2020). "INFORME CONSIDERACIONES SOBRE EMPLEO JOVEN Y COVID-19". Recuperado de: https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/empleo_joven_y_covid19_-_cgtra.pdf

Claus, Agustín (2020) Cuántos estudiantes dejarían la escuela en Argentina a causa del COVID-19. Post de Abrohilo.org del 5 de octubre de 2020. Recuperado de: <https://www.abrohilo.org/post/cu%C3%A1ntos-estudiantes-dejar%C3%ADan-la-escuela-en-argentina-a-causa-del-covid-19>

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D. & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82, 405–432. Recuperado de: <https://www.casel.org/wp-content/uploads/2016/08/meta-analysis-child-development.pdf>

Lugo e Ithurburu (2019). Políticas digitales en América Latina. Tecnologías para fortalecer la educación de calidad, en *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 11-31.

Ministerio de Educación (2020). Informe Preliminar Encuesta a Hogares Continuidad pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_preliminar_encuesta_a_hogares.pdf

Negro, M. y Gómez, J. (2021). Lo que la pandemia se llevó. 7 mitos sobre la educación universitaria argentina (artículo no publicado en proceso de edición).

Terigi, Flavia (2020). Educación en el hogar comandada por la escuela. *Docentes Conectados*. Conferencia en el ciclo de SUTEBA. Recuperado de: https://www.facebook.com/watch/live/?v=531763110804044&ref=watch_permalink

OIT (2020). "Empleo juvenil en tiempos de la COVID-19: el riesgo de una "generación del confinamiento" Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---rolima/documents/briefingnote/wcms_753103.pdf

cimientos

construyamos desde la educación